

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 15.— Teléfono 12

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas.
Anuncios económicos.

Precio de suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,05
Pago adelantado.

Toledo en fiestas.

La grandiosa festividad del Santísimo Corpus Christi se celebrará en Toledo con los actos y festejos que á continuación se detallan y que tomamos del

PROGRAMA OFICIAL

Hay 1.º de Junio.—A las dos de la tarde, grandes tiradas de pichón con el siguiente orden:

Tirada á un pájaro, siendo la matrícula de 10 pesetas y obteniendo el vencedor el 80 por 100 de las entradas, que serán á 20 pesetas.

A las tres de la tarde, tendrá lugar la rifa y subasta de escopetas.

A las cuatro se jugará la Copa de la Excmo. Diputación provincial, concediéndose dos premios: 1.º Copa, y 2.000 pesetas. 2.º 500 pesetas.

A las nueve de la noche tendrá lugar musical en el paseo del Mirador, alternando los demás días las diferentes bandas de este capital.

Día 2.—Continuación de las tiradas de pichón. A las dos de la tarde tiro de prueba en igual condiciones del anterior.

A las tres, tirada para la Copa del Diputado á Cortes D. Sergio de Novales. Premios: 1.º Copa y 50 por 100 de las entradas. 2.º 30 por 100 de las mismas.

A las cinco, gran baile popular en la plaza de toros, por invitación.

Día 3.—Exposición tirada de pichón. Después del tiro de prueba como en los días anteriores y de la rifa y subasta de escopetas, que será á las tres de la tarde, se luchará por obtener el Campeonato de Toledo, á 15 pájaros. Premios: 1.º Copa repujada y damasquinada, estilo renacimiento, del Excmo. Ayuntamiento y 2.000 pesetas. 2.º 500 pesetas.

Día 4.—Al amanecer, varias músicas recorrerán la población tocando alegres danzas.

De ocho á doce de la mañana reparto de limosnas en el cuartelillo de Zoodover.

Clausura de las tiradas de pichón. A continuación de jugarse la Copa del Club Cinegético, tendrá lugar la tirada con premio para las señoras, y señorías.

(Las condiciones referentes á las tiradas de pichón, pueden verse en los programas especiales).

A las nueve de la noche tendrá lugar el Teatro de Región, en la que se representará Patria chica, Mal de amores y Los astilleros, y la comedia será por invitación del Ayuntamiento.

Día 5.—A las diez de la mañana, en la Iglesia de San Román, solemne funeral por el alma de D. Bartolomé Lorenzo de Guzmán, primer aviador del mundo, pronuncian-do una oración fúnebre D. Ramón Molinas.

Instantáneamente se procederá al acto de descubrir la lámpara conmemorativa en honor del expresado invento de los aeroplanos, que realizó su primera ascensión en Lisboa el 8 de Agosto de 1709, y para cuya solemnidad están invitadas oficiales representaciones nacionales y extranjeras, asistiendo el Ayuntamiento bajo bandera.

Por la tarde, á las seis, gran fiesta de ocasión en el sitio del polígono, en la que se realizarán notables exposiciones al aviador Mr. Lacombe, y á la que asistirán representaciones del Parque de Aerostación de Guadalajara y de la Escuela Práctica de Aviación Militar.

A las nueve de la noche función de fuegos artificiales, por el piroteólogo Sr. Hunanias.

Día 6.—A las diez de la mañana grandiosa Procesión del Santísimo Corpus Christi, con asistencia de las Autoridades, Corporaciones y Centros.

A las cuatro y media de la tarde gran corrida de toros, en la que se lidiarán reses de la ganadería de Esteban Hernández, por los diestros Machaquito y Panteret, con sus correspondientes cuadrillas.

A las nueve de la noche sorprendente colección de fuegos artificiales, por el piroteólogo D. Eleuterio Díaz, que terminará con una original traca toledana.

Día 7.—A las once de la mañana recepción de la Banda Municipal de Madrid, á cuyo acto concurrirán las bandas de música de esta capital y representaciones oficiales.

A las cinco de la tarde gran concierto por la Banda Municipal de Madrid en la plaza de toros.

A las diez de la noche grandiosa revista cívico militar, en la que figurarán magníficas carrozas confesionadas por artistas toledanos y en la que se exhibirán las hermosas armaduras de los siglos XV y XVI, cedidas para este acto por la Asociación Religiosa que las posee.

QUIERO VERTE, MADRE MÍA!

(LETRILLA)

Cuando contemple los valles cubiertos de bellas flores y del día los albores que infunden grata alegría; y cuando escucho los trinos de inmensa turba de alcaides ilumina el Sol los prados, ¡Quiero verte, Madre mía!

Cuando el postrer rayo dorado las crestas de las montañas, y la gaita en las cabañas resuena con armonía; cuando la noche tendiendo su azul manto por el mundo me embarga en sueño profundo, ¡Quiero verte, Madre mía!

Si contemple el mar inmenso fiero por los aguilones; si plomizo nubarrones quieren ocultar el día; si la tempestad estalla y abriéndose el mar profundo pretende invadir el mundo, ¡Quiero verte, Madre mía!

Cuando por fin en la muerte me oprima triste congoja, haz que en tu manto me acogas; ¡oh, dulce Virgen María! que con la muerte del justo me aparte de aqueste suelo... ¡para verte, Madre mía!

Pope.

ORBE CATÓLICO

Un milagro del escapulario.

Copiamos de la revista El Santo Escapulario esta edificante carta: Muy Rvdo. Padre Director, de la revista del Carmen, en Osuna.

Mi muy Rvdo. Padre: Mil perdones le pido por dirigirme á usted sin tener el honor de conocerle, ni siquiera el título de suscriptor á esa revista; pero no dudo en hacerlo, por tener la dicha de llevar sobre mi pecho la preciadísima insignia del bendito escapulario, y querer divulgar un hecho portentoso, que si bien no califico de milagro, no es por falta de un profundo é íntimo convencimiento, sino porque estimo que la Iglesia, con su autoridad, es la llamada á calificar este importante extrínseco.

Yo Soy Capitán de Infantería con destino en el Regimiento de San Fernando, núm. 11, al que vine destinado como voluntario cuando dió comienzo esta campaña de Melilla, con el fin de aportar mi modestísima intervención á los fines que nuestra querida España persigue en este suelo africano; y desde que llegué he salido ileso de escaramuzas y combates en los que he intervenido, merced á la protección de la Santísima Virgen, teniendo tal fe en esto, que no me ha costado trabajo el vencer en las ocasiones de peligro al Instituto de conservación, pues constantemente solicito la ayuda y protección de la Virgen y sobre todo que no me deje morir sin confesión, con cuyo requisito tendré la animosidad suficiente para morir tranquilo.

El 23 del actual, y después de tomar la posición desde la que le escribo, los moros se dedicaron á hostilizarnos desde unos barrancos próximos; yo, como acostumbro, me encomendé á la bendita Virgen, y ella me dió, como siempre, fuerzas para cumplir con mi deber.

Próximamente á las cuatro de la tarde, y cuando llevábamos seis ó siete horas de fuego, sentí como un golpe en el lado izquierdo hacia la base del pecho.

Miré en seguida al sitio en el que sentí el golpe y noté que tenía atravesada la pelizza de un balazo mauser.

Hice una observación más detenida y encontré que el proyectil tenía su entrada en el camión, inmediata á la medalla de la bendita Virgen que llevo puesta desde hace unos días, y que reemplacé á los cuatro escapularios.

Proseguí mi examen y la camiseta estaba atravesada; y, á pesar de que la trayectoria á recorrer por el proyectil, según se desprendía de la situación de los orificios de entrada y de salida en la ropa, debía de haberme herido, tan sólo tenía una contusión insignificante en la base del tórax, que no necesitó ni de la asistencia facultativa.

Todos mis jefes compañeros y soldados reconocían ser una cosa portentosa y yo, en aquel momento, ofrecí hacerlo público, y á este fin me dirijí á usted para que haga de esta carta el uso que tenga por conveniente: este mi ofrecimiento no tiene más importancia que el de vencer un ridículo y exagerado respeto humano, que, como usted demasiado sabe, es causa de que queden ignoradas un sin fin de pruebas de la inagotable misericordia de Dios, ejercida por la mediación del culto á nuestra amadísima Virgen.

De usted reconocidísimo y humilde hijo espiritual.

Victor María Jiménez.

(A su disposición incondicional en Melilla: Regimiento Infantería de San Fernando núm. 11, Capitán de la 4.ª Compañía del segundo batallón.)

La Exposición de Bellas Artes.

La producción artística.—Nuestra época es de transición.—El cuadro de Salaverri.—Pinazo y la medalla de honor.—Chicharro y López Mezquita.

Se ha inaugurado solemnemente la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1912.

La actual Exposición revela, ante todo, una severa producción artística—acombrada por la cantidad.—El

Palacio del Retiro, donde está instalada, es pequeño para contener los cuadros admitidos. Los lienzos están excesivamente aglomerados con notable perjuicio de muchos expositores.

¡Oh heroicos artistas españoles; yo os admiro! Conocéis el calvario del arte; sabéis la falta de ambiente y de protección, mejor dicho, el ambiente de indiferencia y de hostilidad que existe y, no obstante esto, seguís pintando.... Lucháis y trabajáis resignados á sufrir la tristeza de un negro porvenir. ¿Qué porvenir se puede esperar de una sociedad donde las personas adineradas esperan, para visitar la Exposición, á que lleguen los días de «precios populares», para ahorrarse tres misereros reales (porque cuesta una peseta la entrada los días «caros» y veinticinco céntimos los días económicos!) Y es triste ver que únicamente en los días económicos están las puertas de la Exposición llenas de automóviles y de señoras llenas de sombreros y de «toilettes» suntuosas. Ya nuestras clases adineradas no sólo no compran cuadros ni protegen á los artistas como en otras épocas, sino que hasta se duelen de dar la pesetilla que cuesta la entrada en la Exposición. Es este un dato muy significativo para la historia de la cultura moderna.

Y sin embargo, los artistas trabajan, ¡oh heroicos pintores españoles; yo os admiro!

La Exposición actual acusa, pues, pléxora de producción. Pero ¿y la calidad de las obras? Hay que tener presente que atravesamos una época de transición, de innovaciones, de orientaciones atrevidas. Los jóvenes miran al horizonte con inquietud, dudan, vacilan; muchos se extravían; lo que ayer parecía definitivo hoy se discute ó se censura. ¿Qué se espera? ¿Cuál será el camino seguro? ¿En qué nuevas facetas cristalizará el arte moderno? ¿Será clásico? ¿Arcaico? ¿Efectista? ¿Realista? ¿Se perderá en los laberintos del modernismo ó del futurismo?

Esta indecisión es la que extravía el pincel de los pintores jóvenes. Hay, sin embargo, algunas obras de artistas noveles admirablemente orientadas, reveladoras de un arte serio y concienzudo.

Entre estas obras, quizás á la cabeza de todas, podemos poner «La Procesión del Corpus en Lezo», de Ellas Salaverri. Es este un pintor casi desconocido que sólo tiene tercera medalla y que viene á colocarse de un golpe en primera línea. «La Procesión del Corpus en Lezo» es un cuadro perfectamente equilibrado, el contraste que ofrece la mancha negra del grupo de mujeres que acompañan la procesión, con el «golpe de luz» que cae sobre el palio é ilumina las dalmáticas de los sacerdotes, es de un efecto decisivo. Esto es arte juvenil y vigoroso.

En cambio, lo que expone Pinazo es arte viejo y pasado. Se dice que el candidato para la medalla de honor es Pinazo. En un rincón de la sala han instalado toda la colección de momias de su vieja pintura. Son cuadros sin color, sin inspiración, sin relieve, unos cuantos retratos relajados y faltos de espontaneidad y de espíritu y unos cuantos apuntes de aquellos que hacían todos los artistas medievales de la pasada generación. Pinazo es un pintor de segundo orden; y yo pregunto, ¿tendrá Pinazo la medalla de honor cuando aún no la tienen Benedito ni Gonzalo Bilbao?

Hablemos de otro pintor joven, de Chicharro. En los cuadros que pre-

senta, se notan varias tendencias, algo así como la indecisión de un espíritu inquieto que no sabe qué rumbo tomar. «El jorobado de Burgoñado» es un lienzo muy bien compuesto, prodigiosamente pintado, pero en el que se observa la influencia de Zuloaga. El retrato de Tortola Valencia es una equivocación; es abigarrado y falso. En cambio «el tío Carroñato» es una hermosa nota castiza. Lastima que este ilustre Chicharro se deje suggestionar por Zuloaga cuando él, por su talento, podía conquistar verdadera personalidad.

López Mezquita la ha conquistado. Cuando los demás dudan y hacen una labor de tanteo, él camina con paso seguro; su pintura es sólida; ajustada al espíritu de nuestros clásicos sin caer en extravagantes «arcanismos». Mezquita es un colorista inmenso que busca la armonía del acorde con una precisión y una justiza verdaderamente admirables. Los lienzos que presenta este año «de sobremesa, retrato de Carolina, la tía Sabina y una calle de Avila», son obras de un consumado maestro.

Vaya un sincero aplauso para los pintores que saben sostener nuestra gloriosa tradición artística... y, en otro artículo continuaremos nuestras impresiones.

Luis León.

Madrid Mayo de 1912.

LABOR CON FRUTO

Este es el verdadero calificativo, que debe darse al trabajo que se ha impuesto unas cuantas señoras católicas de esta ciudad, quienes vieron el domingo pasado satisfechos sus anhelos por los frutos recogidos del presente curso.

Más de cien jóvenes obreras viéronse reunidas en la Capilla del Palacio Arzobispal, que se hallaba ricamente adornada.

Allí se congregaban, después de haber purificado sus conciencias, para recibir de manos del eminentísimo Sr. Cardenal Aguirre el Pan de los Angeles, no sin que dicho eminentísimo señor les dirigiera antes fervorosa plática de preparación, como lo hizo después para que dieran gracias al Altísimo por tan gran dignación de venir á hospedar en sus jóvenes corazones.

La actitud recogida y devota de las mismas y los cánticos que entonaron, revelaban bien á las claras los sentimientos de piedad que que estaban poseídas.

Varias señoritas de las que ayudan en dicha labor, cantaron con gran sentimiento y primor varias stroyas, alevivas al acto.

Después de terminada la Misa de Comunión, el Sr. Cardenal ordenó bajar al salón de visitas, donde las distribuyó hermosas medallas.

A continuación, y habiéndose trasladado al local de escuela de labores, en la cuesta de la Ciudad, se les dió un desayuno, terminado el cual, partieron gozosas, acompañadas de las señoras, para comer y pasar el día de campo en el cerro de Nuestra Señora de la Cabeza.

La comida fué abundante y reinó gran orden, sin que fuera ásto obstáculo para que la bulliciosa carabana se divirtiera en gran manera.

A la hora conveniente, se congregaron en la ermita, rezaron con devoción el Santo Rosario y se volvieron á la ciudad con el corazón henchido de alegría.

No era menor la que traían las señoras de la Junta y auxiliares en